

Las dudosas nostalgias del pasado¹

Marcelino Arias Sandí
Filosofía UV

Es común escuchar comentarios sobre la pérdida de valores o el respeto a los demás, en Facebook aparecen publicaciones reclamando por la vuelta de “la chancla”. Quienes piensan esto están ciertos de que antes había algo bueno que ahora se ha perdido. Sería pertinente revisar ese pasado que genera nostalgia.

Una frase común es, “tiempos pasados fueron mejores”. Una pregunta que brota es ¿si aquellos tiempos eran mejores por qué desaparecieron? Algo sucedía entonces, que propició que se abandonaran esas costumbres sociales, algo que quizá se oculta a la vista de quienes expresan esas nostalgias pero que es evidente a otros observadores. Lo que salta a la vista es que esas sociedades, digamos de la primera mitad del siglo XX y un poco más, eran profundamente autoritarias, en todos los ámbitos, familia, escuela, iglesia, gobierno, y que las libertades individuales eran una aspiración expresada por unos pocos y deseadas por muchos. No era común que los jóvenes pudieran elegir la profesión, sino que los padres le imponían qué estudiar; no podían elegir ni su corte de pelo; a las mujeres se les obstaculizaba estudiar, su destino era ser amas de casa; su acceso a las diversiones era permanentemente vigilada; no tenían recursos para protegerse del acoso; la impunidad de los actos de gobierno no tenía ningún límite; los maestros aún podían usar los golpes como recurso “educativo”. Basta ver películas en blanco y negro de las décadas de los 30, 40 y 50 para darse una idea de la sociedad restrictiva y represiva en la que se vivían esos añorados valores. Parece ser que eran sociedades que vivían más en el miedo a la autoridad y la obediencia, que en el supuesto respeto que se añora.

Creo que tenemos que revalorar las libertades individuales y la apertura de posibilidades que hemos alcanzado en los últimos 60 años. Tenemos problemas y muchas cosas que mejorar, pero tendrá que hacerse viendo hacia adelante y fortaleciendo las libertades alcanzadas y no añorando un pasado que no fue como lo recordamos o nos lo cuentan.

¹ Artículo publicado el 1º. Marzo de 2019, en el Diario de Xalapa.



Viernes
10. de marzo
de 2019

4

Análisis

EDITOR: ANTONIO AYALA SÁNCHEZ

opinión

Marcelino Arias Sandí

Las dudosas nostalgias del pasado

Es común escuchar comentarios sobre la pérdida de valores o el respeto a los demás, en Facebook aparecen publicaciones reclamando por la vuelta de "la chancla". Quienes piensan esto están ciertos de que antes había algo bueno que ahora se ha perdido. Sería pertinente revisar ese pasado que genera nostalgia.

Una frase común es, "tiempos pasados fueron mejores". Una pregunta que brota es ¿si aquellos tiempos eran mejores por qué desaparecieron? Algo sucedía entonces, que propició que se abandonaran esas costumbres sociales, algo que quizá se oculta a la vista de quienes expresan esas nostalgias, pero que es evidente a otros observadores. Lo que salta a la vista es que esas sociedades, digamos de la primera mitad del siglo XX y un poco más, eran profundamente autoritarias, en todos los ámbitos, familia, escuela, iglesia, gobierno, y que las libertades individuales eran una aspiración expresada por unos pocos y deseadas por muchos. No era común que los jóvenes pudieran elegir la profesión, sino que los padres le imponían qué estudiar; no podían elegir ni su corte de pelo; a las mujeres se les obstaculizaba estudiar,

su destino era ser amas de casa; su acceso a las diversiones era permanentemente vigilada; no tenían recursos para protegerse del acoso; la impunidad de los actos de gobierno no tenía ningún límite; los maestros aún podían usar los golpes como recurso "educativo". Basta ver películas en blanco y negro de las décadas de los 30, 40 y 50 para darse una idea de la sociedad restrictiva y represiva en la que se vivían esos añorados valores. Parece ser que eran sociedades que vivían más en el miedo a la autoridad y la obediencia, que en el supuesto respeto que se añora.

Creo que tenemos que revalorar las libertades individuales y la apertura de posibilidades que hemos alcanzado en los últimos 60 años. Tenemos problemas y muchas cosas que mejorar, pero tendrá que hacerse viendo hacia adelante y fortaleciendo las libertades alcanzadas y no añorando un pasado que no fue como lo recordamos o nos lo cuentan.

¡AY NANITA!...

¡Y PARA COLA
DICEN QUE SE
DESACEJERÓ LA
ECONOMÍA!

